



34 6610
10.28.75
A
Bilbao, 5 de noviembre de 1949

Sr. Héctor Aravena
Santiago.

Muy querido amigo,

Contrariando mi deseo me he visto obligado a retardar esta carta. A principios de setiembre recibí la tuya del 30 de julio pado. La necesidad de buscar el ambiente campestre para los niños, nos hizo alejarnos de esta capital y quedarnos instalados en una pequeña localidad muy cercana: la villa de Marquina. Allí me reuní con amigos conocidos hace veinte años con quienes compartí horas cordialísimas. Aproveché también mi estadía para bucear nueva documentación en los ricos archivos de los palacios de Mugartegui y Murga. Y allí también llegó a incorporarse a nuestro correo familiar el querido amigo Jorge Allendesalazar. El te contará a su regreso detalles de nuestras gratas excursiones por el dulce paisaje vasco, conociendo antiguas tierras señoriales y logrando antecedentes curiosos en los capulvados archivos parroquiales. Junto caminamos en compañía de otro chileno por la vieja calzada medieval que remonta hasta el famoso monasterio de Nuestra Señora de Cenarruza, donde reposan las cenizas de muchos ilustres guerreros que en siglos remotos tuvieron fama en esta tierra y de quienes nosotros descendemos. Allí se instalará pronto un cenobio de monjes trapenses para que rueguen por las almas de nuestros mayores y también por las nuestras, hoy netidas en un mundo lleno de egoísmo y donde lo más admirado son las patadas de los futbolistas. Comprendo claro la compleja conjuntura de tu vida actual y sufro al no poder darte alguna fórmula eficaz para tu conveniente mejora. Cada día que pasa me confirma más en mi aserto de que todos los males actuales se deben al crecimiento monstruoso de las ciudades. No me cansaré de predicar en mi recogida órbita que es preciso volver a la vida sencilla de las pequeñas capitales o de los pueblos humildes. La abnegación tuya y de tu mujer es admirable y ejemplar. Dios les compensará todo el sacrificio que ahora hacen por el bien de los hijos y sobrinos. Te agradezco el interés que me manifiestas de no olvidarte de mis libros inéditos. Comunícame con solo algunas líneas si se presenta ocasión para enviar alguno a tus amigos editores. Gracias por tu adhesión al duelo familiar ante la pérdida de mi tío Lorenzo. Fue un gran cristiano, caballero sin tacha y cultísimo, cuya presencia habría destacado siempre y hasta entre los grandes de España. Persisto en aguardar tu visita ante la posibilidad de venirme a pasar con nosotros las vacaciones del año próximo. Quiero que también venga mi cuñado Lorenzo que puede disponer de los mismos tres meses, hasta que comiencen las clases en esta universidad. Reunidos, desde aquí saldríamos hacia Lourdes y continuaríamos viaje hasta Roma o Venecia. Este viaje a través de Francia e Italia se haría en mi coche, sin otro gasto vuestro que la estadía de hoteles en el extranjero, pues el alojamiento en la noble Vizcaya está preparado y sin gasto alguno. Me alegro que tanto a tí como a tus hermanos os haya agradado el envío de la certificación sobre la nobleza y armas propias de tu linaje. Para todos vosotros voyan hoy nuestros cariñosos saludos. Luisa me encarga un abrazo especial para Anita, a cuyos pies quedo. Para tus hijos todo el cariño de los míos y mis bendiciones. Abrázos de tu afino.

[Carta] 1949 noviembre 5, Bilbao, España [a] Hector Aravena, Santiago, [Chile] [manuscrito] Juan Mujica de la Fuente.

AUTORÍA

Autor secundario:Aravena González, Héctor, 1900-1984

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Carta] 1949 noviembre 5, Bilbao, España [a] Hector Aravena, Santiago, [Chile] [manuscrito] Juan Mujica de la Fuente. 1 hojas ; 28 x 22 cm

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile